

GAZETA NUEVA DE LOS SUCECIDOS A LAS CATÓLICAS ARMAS de su Magestad en los Ejércitos de Extremadura, Castilla, y Reino de Galicia, hasta veinte de Agosto d este año de 1661.

Del Ejército de Extremadura.

Despues que el Serenísimo señor Don Juan de Austria, Gran Prior de los Reinos de Castilla, y León, a cuyo cargo están las Armas del Ejército de Extremadura, conquistó por fuerza de armas la villa de Arromanches, famosa en los venideros siglos, no tanto por la hermosura de sus edificios, riqueza de sus vecinos, amplitud de sus huertas, olivares, y viñas, bañadas con las corrientes del Río Caya; fertilidad de su campiña, y espesura de su montaña: quanto por auerla honrado su Alteza con la assistencia de su persona, y eligidola por Plaça de Armas de las Católicas de su Magestad, en orden a proseguir la Conquista del Reino de Portugal por la Provincia de Alentejo, o Allen del Tajo, que todo es uno. Y demas de auerle su Alteza reparado las quiebras de sus murallas, lo demolido de su Castillo, y lo arruinado de su antigua, y torca Barbacana; y fortificado la Iglesia Parroquial que la domina, y el Conuento de Religiosos Agustinos Calzados que la adorna: la enoblecio demas desio con cinco Baluartes, quatro Rebajes, dos Baterías, una Medialuna, un fosso de 40. pies de ancho, y veinte de profundo: una Estrada encubierta al arçón del Foso, con su Estacada, y Esplanada; dispuesto todo segun los preceptos del Arte de la Milicia.

Es esta Plaça de grandísima consecuencia para los designios de su Magestad, porque con ella se ha obligado al enemigo a que fortifique y presidie las Plazas de aquella frontera, como son las de Estremoz, Villaúncula, Alegrete, y otras muchas, distribuyendo en ellas la gente, dinero, vienes, armas, y municiones que tiene para camppear.

Y finalmente despues que el señor D. Juan vio perfeccionadas las dichas fortificaciones (dispuestas por el Ingeniero mayor D. Ventura de Tarragona) y amedrentó a los enemigos, quemandoles, y destruyéndoles sus Villas, Quintas, Arboledas, y Sementeras de toda aquella Comarca; determinó alojar el Ejército (para que cercarse de exi-

cessiuo trabajo que ha padecido en esta Campaña) hasta los fines de Setiembre, respecto de auer sido el calor del Estio tan riguroso, y mucho mas en aquella Prouincia, que no se ha podido tolerar; y que por auerse pretendido vencer esta dificultad continuando sus assilemias se han ocasionado algunas enfermedades en nuestros Soldados, muerte, y cansancio de la caualleria. Mediante lo qual, auiendo dexado bien presidiadas las Plaças de Alburquerque, Alcantara, y Valencia, y con mayor cuidado abaltecido, y municionado la villa de Arronches, por tiempo de seis meses, con mil Infantes de tres Tercios, el uno de Espanoles del cargo del Maestro de Campo Don Baltasar de Vrbina y Frias, Caballero del Abito de Alcantara: y los otros dos de Naciones; y quatrocientos cavaallos, con once piezas de Artilleria, divididas en su Castillo, Baluarteres, y Fortificaciones, y por Gouernador al Maestro de Campo Don Ventura de Tarragona: marchò su Alteza a Badajoz, donde entro el dia primero dc Agosto, y luego alojo el Exercito en las plaças de Extremadura, y Partido de Alcantara, hasta que llegue el Otoño, y sea tiempo de salir a la Campaña.

Al tiempo que nuestro Exercito venia marchando a sus alojamientos, el Coade de Cantaneda (General que es del Exercito del Enemigo en dicha Prouincia) salio de la villa de Estremoz (su segunda Plaça de Armas en esta Frontera) con diez mil Infantes, tres mil cavailllos, y algunos carros de viueres, y municiones: y auiendo dado vista a la de Arronches, se llegò a reconocer, y admirar las Fortificaciones, q la hazen muy defensable: pero la Artilleria de la Plaça le hizo retirar a lo largo apreturadamente, pagandole la curiosidad con degollarle 18. Soldados de a cavaallo; y entre ellos al Ingeniero mayor de Portugal, persona de quien se hacia mucha estimacion en aquel Reino. Y teniendo su Alteza noticia de la marcha del enemigo, boluiendo cõ su Exercito, q ya se hallaua muy cerca de Alburquerque, en busca de los Portugueses, pero ellos no se atreuieron a esperar en la Palestra, antes se retiraron al abrigo de la Artilleria de Campo Mayor, y Yeiues, teniendo por frente el Rio Caya en lugar de Folo; donde se abarrancaron por algunos dias; estando nuestro Exercito siempre a vista del enemigo, hasta que no pudiendo sufrir el excelsiuo calor de los Caniculares, se retiraron los enemigos a sus Plaças: con que se halio su Alteza obligado a proseguir su marcha, y a aquartelarse en la forma que arriba se ha referido.

Y finalmente la caualleria que quedò de Presidio en la villa de Arronches, hizo vna entrada en Portugal por la parte de Portalegre; y sin opòsicion alguna facò mas de siete mil cabeças de ganado de todo genero, que era del Obligado de la Ciudad de Lisboa, y con gran-

de lucimiento entrò la presa en Arronches el Martes dos de dicho mes, no con poco sentimiento de los enemigos.

Del Exercito de Castilla la Vieja.

A Viendo el Excelentissimo señor Duque de Ossuna llegado a Ciudad Rodrigo el Viernes 15. de Julio, con la grandeza que facò de la Corte, así de camaradas, y criados, como de sequito de coches, literas, carruage, y azemillas, con los Reposteros bordados de oro, y seda de las Armas de la antiquissima Caña de los Gironés; y tomado possession del Generalato de aquellas Armas: determinò su Excelencia adquirir noticias de los intentos del enemigo: y para poderlo conseguir embió al Capitan Miguel Gata con 40. cauallos, de los Soldados mas expertos de aquel Exercito; el qual entrò en Portugal por la parte de San Felizes de los Gallegos: y auiendo encontrado con otra partida de cauallos de los enemigos, peleò con ellos, y les degollò 20. y hizo prisioneros otros 28. entre los quales se cuenta vn Capitan de Coraçàs, vn Alferez, y otros Oficiales menores. Estos dieron noticia como los Portugueses no tenian por entóces Exercito alguno en la campaña: pero que esperauan tres mil infantes, y quinientos cauallos de Allentejo, que auia de conducir Don Sancho Manuel a la Prouincia de la Vera; y otros quattro mil infantes, y docientos cauallos, que auia de traer Don Rodrigo de Castro de la Prouincia de Traslosmontes.

Con estas noticias mandò el señor Duque General juntar el grueso del Exercito que se hallava en aquella Frontera, y hizo frente de Vanderas de la otra parte del Puente de Ciudad Rodrigo el Viernes 22. del dicho mes, con 3500. infantes, y seiscientos cauallos, quattro pieças de Artilleria, y el carruage necesario para el tren, viñeres, y municiones.

Dicho dia marchò el Exercito, y anochecio junto a la villa de San Felizes de los Gallegos, Plaça nuestra, dos leguas y media distante de Ciudad Rodrigo: yendo gouernando esa gente, como Cabos mas principales, los señores Don Fernando de Texada Maestro de Campo General: el Maestro de Campo Terraza por General de la cavailleria: y el Maestro de Campo Juan del Castillo por General de la Artilleria, &c.

Sabado 23. le prosiguiò la marcha de otras dos leguas y media, hasta dar vista a Valdelamula, primera Plaça de la Vanguardia del enemigo. Y auiendo ocupado el Atalaya de Valdeconejos, y reconocido los puestos de aquella Villa, embió su Excelencia vn Trompeta al Gouernador, diciéndole que se rendisse a la obediencia de su Magestad, iupuesto que no podia defenderla del Exercito que entra en Espana. Pero el Portugues, fiado en la fortaleza de la villa,

Fuerte Real, fabricado a lo moderno, de quatro Baluartes: Muralla de
trica de alto, terraplenada a prueua de cañon: Foso, aunque no profun-
do, fundado sobre terreno peñascoso, cō q quedaua libre de ser ataca-
do. Estacada famosa, que ceñia la Villa por todas partes: Castillo, ó
Torre quadrada en medio del Lugar, de fabrica antigua, sobre vna Co-
tina que s̄choreca la Campaña: y en él vna pieça de Artilleria gruesa:
guarnicion de mas de 300.hombres, con viueres, y municiones para
mas de tres meses y medio; respondio, que tratasse su Excelencia de
pelexar, porque él estaua resuelto a defendersela hasta el vltimo lance
de la vida. Lo qual reconocido de su Excelencia, dio orden que el Do-
mingo 24. dos horas antes del dia (que fue vispera del Inclito Patron
de España Señor Santiago) se diesse un assalto al Fuerte con Escalas,
nombrado para ello quatro Capitanes, cada uno con cien infantes de
los mas veteranos y reformados del Exercito, con orden que embis-
tiesesen por las quatro Cortinas de su Baluarte: y que otras quattro man-
gas de a cien Infantes, cō otros quatros Capitanes quedassen de ma-
puesto para darles calor a los Assaltadores. Y aunque el enemigo des-
cubrio nuestra infanteria, y tocó Armas, jugando la pieça de Artille-
ria con repetidas cargas de Mosqueteria, y Arcabuzeria: no pudo es-
toruar que su Excelencia llegasse a romper la Estacada, dando lugar
a que se arrimassen a la muralla los 400.hombres arriba referidos: los
quales embistieron con tanta resolucion a los Baluartes, que vna hora
antes de amanecer ya tenian por suyo el Castillo, y la Villa de Valde-
lamula, degollando hasta 33. hombres que se pusieron en defensa. El
Gouernador de la Plaça, junto cō algunos Cabos, y Soldados de aquel
Preidio, le huyeron, arrojandose por la Muralla con cuerdas, q para
este efecto tenia preuenidas: q respecto de no auer Luna, y ser el aban-
ce dos horas antes del dia, les fue posible el conseguirlo. Quedò pri-
sionero un Capitan, un Sargento, quarenta Soldados ordinarios, y
veinte vezicos, que se rindieron a la clemencia de su Magestad, a quie-
nes su Excelencia concedio merced de las vidas; los cuales fueron lle-
uados a las carceles de Ciudad Rodrigo, dende donde los Oficiales se
remitieron a las de Salamanca. Y a los viejos, niños, y mugeres se dio
ordē que boliiesen a Portugal, dandoles comboy hasta tres leguas de
marcha. De nuestra parte hubo quattro muertos, uno dellos fue Don
Antonio Maldonado, un Alferez, y otros dos Soldados, y once heri-
dos, entre los quales se cuenta el Capitan Don Miguel Lucas San-
chez, Don Fernando Goruan, y D. Damian de Sequeira Portugues
Cauallero del Abito de Christo, fidelissimo vaillallo del Rey nuestro
señor. Si que oſe la villa a volūtad de los soldados, cuyo butin fue muy
preciado, respecto de auer ie retirado a esta plaça los vezinos de aque-
lla comarca, por la confiança q tenian de su fortaleza.

Dicho dia por la tarde embiò su Excelencia al Comissario General de la caualleria con 200. cauallos a la villa de San Pedro, ofreciendo al Gouernador, que la benignidad de su Magestad para con sus vasallos era tal, que aunque en el obrar no lo parecia los Portugueses, deseaua siempre perdonarles; y que assi le pedia se rindiesesen a su Real clemencia, antes de experimentar con la hostilidad lo riguroso de sus Armas. Y auiendo el Gouernador respondido muy poco a propósito, parecio a su Excelencia conueniente encaminarse àzia aquella Plaça con alguna infanteria, y caualleria, dexando a los señores Maestro de Campo General, y al General de la caualleria en el quartel, con lo de mas del Exercito. Apenas vieron los Portugueses nuestro Exercito, quando se rindieron, concediendoles su Excelencia, que desalojassem la Vila dentro de quatro horas, sacando la ropa que cada uno pudiesse lleuar a cuestas. Su Excelencia mando luego demoler el Castillo, juntamente con el de Valdelamula, con sus Marallas, Fortines, Torres, y Baluartes; y quemar los edificios de ambas villas, auiendo primero retirado a Ciudad Rodrigo, y a San Felizes las piezas de Arilleria, viñeres, municiones, campanas, reloxes, y demas cosa s preciosas que fueron halladas en dichas Plaças.

Lunes 25. dia del glorioso Apostol señor Santiago, embiò su Excelencia parte de la caualleria, con el Capitan de Coraças Miguel de Gaña, a quemar los lugares de Laguneja, y Malpartida, que eran de los mayores, y mas ricos de la comarca; y assi se executó, con grande apoplechamiento de nuestros Soldados.

Martes 26 fueron dos compañias de cauallos, y cuatro de infanteria, a cargo del Capitan Don Felix de Silua, a quemar el lugar de Almofala, como se hizo, auendose resistido valerosamente.

En cuyos lugares (que quedaron demolidos, como atsimismo otras tres Atalayas de aquel Territorio) se hallaron muchos viñeres, y municipios, y cosas de excessiuo valor: y en las Eras grandissima cantidad de grano, por no auerlo aun recogido los enemigos; el qual mando su Excelencia retirar a las Plaças de nuestra Frontera, y lo que no se pudo conducir, por estar algo distante, se entregó a lo riguroso del fuego.

Miercoles 27. marchó su Excelencia àzia el Fuerte de los Gallegos, que dista dos leguas y media de la raya de Portugal, y lo mando fortificar, presidir, y monicionar de todo lo necesario.

Jueves 28. Don Rodrigo de Castro, Conde de Amezquita, General de la Prouincia de Traslosmontes, entró en la de la Vera con cinco mil infantes, y seis tropas de causillos, para incorporarlos con otros tres mil infantes, y 200. cauallos que tenia cuando Meio, Gouernador de las armas desta Prouincia, con pretexo de recorrer a Almaraz, Pinel, Almeida, y otras de aquel territorio,

Viernes 29. de Julio se dio principio a las Fortificaciones del Fuerte de los Gallegos, en que se entretuvo tu Excelencia hasta el Sabado 6. de Agosto, que mandó marchar el Exercito ázla el Castillo de Albergueria (que está a vn lado de Ciudad Rodrigo, y le poseía el enemigo desde el año passado de 1659 con grande sentimiento del señor Duque de Alua, su dueño, y no menor de los habitadores de aquel País, por las molestias que cada dia recibian de aquella Plaça) y despues de auerle tomado los puestos, plantado bateria, y hecho las ordinarias diligencias con el Gouernador para que se rindiese : ville que con el enemigo no aprouechauan palabras de humildad, se reduxo el negocio al efecto de las obras, continuando por dos dias la bateria de quattro pieças de Artilleria, con las quales se hizo brecha bastante para poder entrar por la Muralla dos hombres juntos armados, sin embaraçarle: y estando nuestra gente assaltando la Plaça por quattro partes, reconocio el enemigo el daño que le causaua amenazandole; y tomado mejor acuerdo, hizo llamada para capitular. Concediole tu Excelencia, que saliesen con sus Armas tan solamente. Y atsi le ejecuto el Miercoles 10. de Agosto. dia del valerosissimo Martir (señor San Lorenzo), saliendo rendidos el Gouernador (que lo era vn Maestro de Campo) vn Sargento mayor, vn Capitan de infanteria, dos Alferes, dos Sargentos, y cien soldados.

Y despues de auer su Excelencia conquistado, y demolido los Castillos, y Villas de Valdelamula, San Pedro, Laguneja, Malpartida, Almofala, y Mallalaforda, con las Atalayas, Caseríos, Sementeras, y Quintas de sus Comarcas, y recuperado el Castillo de Albergueria (acciones conseguidas en 19 dias de marcha, con grande reputacion de las Armas de su Magestad, credito del valor, y zelo de tu Excelencia, y prouechamiento de sus Soldados, y perdida de los Rebeldes) se retiró su Excelencia á los Gallegos á refrestrar la cavalleria con las vertientes del Rio Agueda, dando con esto lugar a que passe lo riguroso de los Caniculares.

Lo que se halló en el Castillo de Albergueria, es lo siguiente.

Selentay leis arrobas de cuerda, 53. valas de Artilleria de a tres libras, y 156. de a libra y media, 5. cajas de valas de mosquete, y arcabuz, 14. barriles de poluora, 41. pinatas, 44. granadas, 3. elmeriles, uno de bronce, y dos de hierro, 2. tiros pedreros de hierro, 10. llantas de hierro para carros de Artilleria, 340. arrobas de harina, 32. fangos de trigo en grano, cantidad de cieneno, ganado, y carne cecinada.

Todo lo qual se entregó a D. Antonio Fernandez y Flores, Mayor de la Artilleria, y tenedor de batimientos de dicho Exercito.

Y con este modo a continuación su marcha, encaminò su gente al lugar del

Soto, q̄ lo es de 150. vezinos, tomandole echa mucha bizarria, auendole defendido con gran dísima resistencia, matando alguna gente; pero le entró su Excelécia, y demolió el Fuerte, y quemó, y saqueó el lugar, quedando la Iglesia, y dexado libre la ropa q̄ auian retirado a ella.

Rindióse el lugar de la Nave, que tiene 100. vezinos, y su Excelencia hizo demoler una Fuerte que tenía.

El lugar de Quadrasel de 150. vezinos se puso en defensa, y fue menester planchar la Artillería, y le entró su Excelécia, y demolió un Fuerte que tenía, y quemó, y saqueó el lugar, en que solo quedó la Iglesia.

En estos tres lugares se le han quitado, y quemado al enemigo mas de 200. fanegas de granos, que algunas dellas forrageó la cavallería, y otras llevaron Páisanos, y algo su Magestad; pero como estaua en las parvas no se pudo recoger lo demás, ni auia en qué poderlo hazer; Tambien le quitaron 30. cauallos.

Ha quedado toda la Sierra de Gata, y aquel País por aquella parte libre de los enemigos, porque la Aluerguería, y los tres lugares referidos tenían en grande estrechez al País, sin comunicación, ni cota segura en sus campos.

Del Exercito de Galicia.

En ejecucion de las ordenes de su Magestad, salio a campaña el señor Don Rodrigo Pimentel, Marques de Viana, y de Allariz, Gentilhombre de la Camara de su Magestad, y su Capitan General de las Armas del Exercito del Reino de Galicia, con 4500. infantes pagados, y 5500. Milicianos del mismo País; y con pocos menos de mil cauallos, q̄ ue pasearon muestra junto a la villa del Porriño. Los demás Cabos principales deste Exercito son, los señores Don Rodrigo Moxica Maestro de Campo General, y Gouernador de las Armas de aquel Reino. Don Luis de Meneires Cōde de Taroca, Marques de Peñalua, Comendador de Albufera, en la Orden de Abis, del Consejo de su Magestad, y su Capitan General de la Cavallería. D. Francisco de Castro General de la Artillería. Don Iceth Daça Teniente General de la cavallería. Son Maestros de Campo: Don Fernando Valladares, Cauallero del Abito de Santiago, Marques de Fafíñanes. Don George Madureira, Cauallero del Abito de Christo, Fidalgo muy fiel, y leal en el servicio del Rey nuestro señor: D. Francisco Bujo. D. Juan Feyxoò, Cauallero del Abito de Santiago; y D. Manuel de Leon. Es Comisario General de la Cavallería Don Gabriel Vazquez. Y Tenientes de Maestro de Campo General D. Pedro Camba Oñores, señor de la Casa de Camba. Don Pedro Aldao, Don Pedro Losada, y D. Criptia Botello, Corregidor que es de la villa de Monçón. Y Teniente General de la Artillería Don Francisco Chico.

Con este lucimiento de Cabos de Infantería, y cauallería, y con el Tren de 14 piezas de Artillería, y suficiente bagaje, salió a campaña el señor Marqués de Viana el Martes 19. de Julio, echando puentes de Barcas en el Miño, por la parte del Fuerte de San Luis Gonçaga: a cuya sombra se alojó el Exercito aquel dia, y el siguiente en el Campo del Rial, por lo bajo del Monasterio. Y despues de auer la cauallería tallado mas de tres leguas del territorio de Valencia, sin dexar casería, arbol y sementera que no se quemasse, se aquarteló enfrente de Valencia, y se tomaron puestos para sitiara lo largo aquella Pjaca.

Ineues 21. se dexó ver el enemigo en la Montaña de N. Señora de Faro, con 800 infantes, y 18 tropas de caualleres. Y el dia siguiente baxó por valado de la Sierra y dobló junto al Conuento de Ganfey (que es de Religiosos de N. P. S. Benito) distante media legua de nuestro Exercito; y allí se fortificó aquella noche lo mejor que pedo.

Domingo 24. a las 9. de la noche hizo nuestro Exercito tres salvas de Artillería, en honor del glorioso Apóstol Santiago; y a media noche hizo la misma salva la Villa de Valencia. Y a las dos de la madrugada del Lunes 25. (Festividad del dicho Apóstol) marchó el enemigo con todo silencio, pretendiendo coger a los nuestros con algun descuido, y robar la linea cō sus fortificaciones. Hallauase nuestra cauallería descañando del trabajo de los forrages de aquel dia, menos la compañía del Capitán Robles, que era la que estaua de guardia, el qual se opuso valeroso a los enemigos, y los entretugó hasta que le socorrieron los Capitanes D. Carlos de Gante, D. Gregorio de Castro, Juan García Andaluz, D. Juan Baptista Bofigao, y vna Manga de Mosquetería del Capitán Francisco Rodríguez; los cuales pelearon valerosamente cō el enemigo, y le fizieron retirar a sus fortificaciones, con perdida de mas de 130. de sus mejores Soldados, y entre ellos el Comisario General de la cauallería, tres Capitanes, y ocho oficiales menores. Quedó prisionero Don Miguel Carlos Pérez de Taboza, del Abito de Cristo, Capitán de Coraças, hermano del Conde de San Juan, General de la cauallería: un primo del Conde de Regalados, un Teniente de Comisario General, dos Capitanes de Infantería, y algunos Soldados ordinarios. Escaparon mal heridos el Capitán Diego Pereyra, el chocador, y el Maestro de Campo Rodrigo Pereyra de Barbeyto, y otros 120. Soldados. De nuestra parte hubo 6. muertos, y 10. heridos; y entre ellos los Capitanes Juan Baptista Bofigao, y Juan García Andaluz. El Exercito permaneció sobre Valencia; y el señor Marqués de Viana estuvo enfermo de calenturas en Tui,